

la consideración de la socioliteratura para comprender el fenómeno de la novela histórica en la literatura actual, como bien consigue la autora. Se valora tanto la escritura como su recepción, por lo que se aborda el análisis teórico en tres niveles: los aspectos de contenido (con marcada proyección pragmática) sobre todo en relación con los personajes; el carácter híbrido del pacto narrativo; y los procedimientos formales basados en tres categorías como son la modalización, la espacialización y la temporalización. Figura un sucinto estudio de la aparición de lo histórico en la novela actual, que es, hasta la fecha, el más profundo de los realizados en el plano teórico. Así, la autora se centra en reconocer que en la nueva novela histórica actual «no se recrea el pasado, sino la narración o narraciones que se han hecho de él» (p. 187), muchas con carácter satirizante, aunque esto sea citado expresamente sólo en nota a pie de página. A subrayar son los estudios de los distintos tipos de anacronismo y de las variantes espacio-temporales dentro de la novela histórica actual.

Quizás hiciera falta una breve conclusión que sintetizara tantas ideas sistematizadas en un ensayo de relieve como el que estamos analizando, sobre todo en el tercer capítulo, quizá para trazar una recensión que sirva de punto de partida para investigaciones posteriores, y que seguramente formará parte de la Tesis Doctoral de la que parte la obra. De otro

modo, con la excepción de esporádicas repeticiones de ideas expuestas con mayor desarrollo en capítulos posteriores, lo que dificulta cierta captación del sentido del discurso, a excepción de algunas reiteraciones necesarias como la exposición del pensamiento histórico de Leopold von Ranke, y algunas omisiones involuntarias, entre las que posiblemente destacan la carencia de referencias en la bibliografía de obras citadas —en concreto las de Javier Blasco y las de Enrique Tierno Galván—, y la falta de precisión en otras como la que hace constar una obra de Philippe Hamon de 1971, la obra se presenta como un documento imprescindible para los investigadores, críticos, estudiosos de la literatura, y lectores en general, y será un punto de referencia en el futuro para todos los especialistas.

JOSÉ VICENTE PEIRÓ

FORNER, JUAN PABLO, *Oración apologética de la España y su mérito literario*. Edición, introducción y notas de Jesús Cañas Murillo. Badajoz, 1997, 335 pp.

No existen muchas ediciones modernas, accesibles y fiables de *La Oración apologética* de Forner, lo cual es tanto más de lamentar cuanto

que constituye una de las obras más importantes de su autor, un tratado del arte de la polémica, insustituible en su siglo, y un texto fundamental para la historia del tema de España como problema, tema que preocuparía en el futuro a pensadores, eruditos (los ecos de la polémica informan buena parte de la bibliografía de Menéndez Pelayo), y literatos hasta la llamada Generación del 98, y aún más allá, en plumas de ilustres historiadores y filólogos contemporáneos, como Sánchez Albornoz y Américo Castro, hasta humanistas como Laín Entralgo, o filósofos como Ortega y Julián Marías. El tema, pues, merecía la edición del texto por las múltiples repercusiones que acabamos de mencionar. Bien es sabido lo que movió a Forner a escribir el texto de su *Oración*, y si es cierto que su defensa de España en cuanto promotora de ciencia y cultura tenía una razón de ser patriótica (hoy quizá también humanística), también lo es que había una deuda con respecto a Europa, que consistía en recordar algunos hechos fundamentales de la aportación de España a la formación de la Europa moderna, tanto a través de su territorio (camino de la ciencia árabe durante siglos), como de su historia (desde Alfonso el Sabio, por lo menos, aunque el bueno de Forner se remontaba a los hispano-latinos con notoria habilidad). España se defendía por sí sola con el muestrario de la erudición de Nicolás Antonio, el bibliógrafo que mostraba los tesoros de la cultura española en sus famosas *Bi-*

*blotecas*. Menos interés, porque depende del peculiar punto de vista que de la Ilustración tiene su autor, posee la parte de su *Oración* estrictamente doctrinal, en donde hay una extrema actitud antitética contra la «utilidad» de los ilustrados franceses, actitud lógica por otra parte, pues se trataba de responder a unos argumentos doctrinales (los conocidos de Masson de Morvilliers) con otros. Esto fue, en suma, lo que, pasado el tiempo, hizo envejecer en cierta medida el escrito de Forner, hasta hacerlo aparecer principalmente como un ejemplo del polemista furibundo o del irritado patriota. Hoy, más serenamente, podemos leerlo como un precioso documento revelador, no sólo de datos (lógicamente superados por la abundantísima bibliografía posterior, desde Menéndez Pelayo, por ejemplo), sino de una toma de posición atrevida y valiente ante el problema de España, casi pionera en este aspecto.

La edición que ahora nos presenta Jesús Cañas Murillo (cuyos estudios sobre el Barroco y el siglo XVIII son bien conocidos) no sólo rescata una piedra fundamental en el edificio que se ha levantado acerca de la preocupación de los españoles por su cultura, sino que además lo ha ilustrado con una sabia Introducción y unas copiosísimas notas aclaratorias y eruditas, que dada la naturaleza del texto (muy copioso de datos, como es natural), suponen una labor de indagación y de esfuerzo investi-

gador extraordinarios. El profesor Cañas, apoyándose en las últimas investigaciones en torno a Forner (al que él mismo ha dedicado algunos trabajos), ha tratado de reivindicar algunos aspectos de la obra desmintiendo, por ejemplo, que la *Oración* sea «un escrito tradicionalista destructor de la Ilustración», sino que desde «la propia Ilustración Forner ensalza, es capaz de ello, la tradición de su propio país» (p. 27). No sólo se resumen los datos biográficos del autor, su labor como prosista, pensador y polemista, sino que se estudia el origen del escrito, el contenido del mismo y la recepción polémica que tuvo, y también se procura observar su repercusión en la crítica literaria posterior. Todo se hace con pulcritud, orden, claridad, y eficacia. Junto al excelente prólogo se ofrece una bibliografía esencial muy puesta al día. Respecto a la anotación del texto hay que decir que es completísima y muy documentada. Realizada con un propósito de indudable ayuda al lector general, si peca de algo es de exhaustiva al anotar nombres demasiado conocidos, pero que el lector profano le rinden un servicio inestimable, pues le evitan innecesariamente compulsar datos en enciclopedias y manuales. No ha sido parco, pues, ni en la extensión ni en la enjundia de dichas notas, que una rápida ojeada a las mismas pone en claro, labor tanto más admirable cuando que todos sabemos el esfuerzo que supone en tiempo e investigación de

las mismas. Otro mérito especial de esta edición es el de haber incorporado unos muy útiles apéndices, con un texto del propio Forner relacionado con el tema y el famoso *Discurso* del Abate Denina en su defensa de España, previo a la *Oración* de Forner y que sirvió de preámbulo inestimable a la misma. Incluye también las notas de los propios autores a todos sus textos.

Estamos, pues, ante la edición ejemplar y oportuna de un texto difícil, ante el que su autor no ha escatimado dedicación e inteligencia. La presentación del libro en la colección *Clásicos Extremeños* es muy buena, con una correcta impresión y con escasas erratas advertidas.

ENRIQUE RULL

GARCÍA DE JUAN, MIGUEL ÁNGEL, *Los cuentos de Pío Baroja: creación, recepción y discurso*, Madrid, Editorial Pliegos, 1997, 315 pp.

Este importante estudio sobre los cuentos de Baroja delimita dos hechos fundamentales: de un lado, el alcance de los cuentos como composiciones en sí y su circunstancia histórico literaria, de otro, su valor en la trayectoria del género en ese cruce de siglos que le tocó vivir a su autor.